

ORACIÓN PARA CELEBRAR EL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

MOTIVACIÓN

Estimados Hermanos, nos reunimos una vez ante el Señor, quien preside nuestra comunidad como guía y centro de la misma. Su presencia nos recuerda que un día fuimos llamados a seguirle en la vida religiosa. Que hemos recibido una vocación que nos pide estar unidos a Él y estar unidos entre nosotros. Su voz nos llama a actualizar de forma creativa la respuesta que hemos de dar en el momento presente. Su Palabra nos guía y es la semilla que debemos sembrar, destinada a crecer en cada hombre para dar frutos de salvación. Su Iglesia nos acompaña con sus enseñanzas, sus sacramentos y su oración y nos impulsa a vivir en comunión para dar el testimonio que el mundo necesita para que todos puedan creer. Sus hijos predilectos, los niños, los jóvenes, los ancianos y los pobres, nos esperan para que les acompañemos en su camino de crecimiento como personas y como cristianos. Sus elegidos, a la vida religiosa de Hermanos, nos acompañamos unos a otros y queremos caminar más unidos para hacer de esta vocación una riqueza para los hombres y los cristianos de hoy. Somos invitados a celebrar nuestra vida consagrada de Hermanos como una repuesta a una llamada, una llamada de amor, que solo puede ser respondida desde el amor. Los objetivos propuestos para este Año son una invitación a: - Dar gracias a Dios por el don de la vida consagrada. - Abrazar el futuro con esperanza, confiados en el Señor, al cual hemos ofrecido nuestra vida. - Y vivir el presente con pasión, evangelizando nuestra propia vocación y testimoniando al mundo la belleza del seguimiento de Cristo.

PRIMER TIEMPO DE ESCUCHA: LOS LATIDOS DEL MUNDO.

La Carta de la Sagrada Congregación de Institutos de Vida Consagrada, del 2 de febrero del 2014 nos invita a mirar al mundo con mirada contemplativa: "El estar con Jesús nos forma a una mirada contemplativa de la historia, que sabe ver y escuchar en toda la presencia del Espíritu y, de modo privilegiado, discernir su presencia para vivir el tiempo como tiempo de Dios".

☩ Extracto del discurso de Martin Luther King. Washington, 28 de agosto de 1963 "Hoy les digo a ustedes, amigos míos, que a pesar de las dificultades del momento, yo aún tengo un sueño. Sueño que un día, los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los antiguos dueños de esclavos, se puedan sentar juntos a la mesa de la hermandad. ¡Hoy tengo un sueño! Sueño un día, donde los niños y niñas negras, puedan unir sus manos con las de los niños y niñas blancas y caminar unidos, como hermanos y hermanas. ¡Hoy tengo un sueño! Sueño que algún día los valles serán cumbres, y las colinas y montañas serán llanos, los sitios más escarpados serán nivelados y los torcidos serán enderezados, y la gloria de Dios será revelada, y se unirá todo el género humano. Esta es nuestra esperanza. Esta es la fe con la cual regreso al Sur. Con esta fe podremos esculpir de la montaña de la desesperanza una piedra de esperanza. Con esta fe podremos transformar el sonido discordante de nuestra nación, en una hermosa sinfonía de fraternidad. Con esta fe podremos trabajar juntos, rezar juntos, luchar juntos, ir a la cárcel juntos, defender la libertad juntos, sabiendo que algún día seremos libres. Ese será el día cuando todos los hijos de Dios podrán cantar el himno con un nuevo significado, cuando repique la libertad y la dejemos repicar en cada aldea y en cada caserío, en

cada estado y en cada ciudad, podremos acelerar la llegada del día cuando todos los hijos de Dios, negros y blancos, judíos y cristianos, protestantes y católicos, puedan unir sus manos y cantar las palabras del viejo espiritual negro: "¡Libres al fin! ¡Libres al fin! Gracias a Dios omnipotente, ¡somos libres al fin!"

Dos preguntas propuestas por el Papa Francisco a los religiosos: 1.- ¿También nosotros tenemos grandes visiones e impulso; vuela alto nuestro sueño? 2.- ¿Nos devora el celo o, en cambio, somos mediocres y nos conformamos con nuestras programaciones apostólicas de laboratorio?

⌘ Algunos rasgos característicos del mundo moderno "El género humano se halla hoy en un período nuevo de su historia, caracterizado por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero. Tal es así esto, que se puede hablar de una verdadera metamorfosis social y cultural, que redundando también en la vida religiosa. Como ocurre en toda crisis de crecimiento, esta transformación trae consigo no leves dificultades. Así, mientras amplía extraordinariamente su poder, no siempre consigue someterlo a su servicio. Quiere conocer con profundidad creciente su intimidad espiritual, y con frecuencia se siente más incierto que nunca de sí mismo. Descubre paulatinamente las leyes de la vida social, y duda sobre la orientación que a ésta se debe dar. Jamás el género humano tuvo a su disposición tantas riquezas, tantas posibilidades, tanto poder económico. Y, sin embargo, una gran parte de la humanidad sufre hambre y miseria y son muchedumbre los que no saben leer ni escribir. Nunca ha tenido el hombre un sentido tan agudo de su libertad, y entretanto surgen nuevas formas de esclavitud social y psicológica. Mientras el mundo siente con viveza su propia unidad interdependiente e ineludible solidaridad, se ve, sin embargo, gravísimamente dividido por la presencia de fuerzas contrapuestas. Persisten, en efecto, todavía agudas tensiones políticas, sociales, económicas, raciales, ideológicas y religiosas, y ni siquiera falta el peligro de una guerra que amenaza con destruirlo todo. Se aumenta la comunicación de las ideas; sin embargo, aun las palabras definidoras de los conceptos más fundamentales revisten sentidos hartamente diversos en las distintas ideologías. Por último, se busca con insistencia un orden temporal más perfecto, sin que avance paralelamente el mejoramiento de los espíritus. Afectados por la compleja situación, muchos de nuestros contemporáneos difícilmente llegan a conocer los valores permanentes y a compaginarlos con exactitud al mismo tiempo con los nuevos descubrimientos. La inquietud los atormenta, y se preguntan, entre angustias y esperanzas, sobre la actual evolución del mundo. El curso de la historia presente es un desafío al hombre que le obliga a responder". (Firma el artículo en internet "Un filósofo contemporáneo")

Dos preguntas propuestas por el Papa Francisco a los religiosos: 1.- Mira en lo profundo de tu corazón, mira en lo íntimo de ti mismo y pregúntate: ¿Hay un corazón que desea cosas grandes o un corazón adormecido por las cosas? 2.- ¿Tu corazón ha conservado la inquietud de la búsqueda o la has dejado sofocar por las cosas, que terminan por atrofiarlo?

SEGUNDO TIEMPO DE ESCUCHA: LA PALABRA DE DIOS ⌘ 1ª Lectura: Rm 8, 28 – 34 "Sabemos, además, que Dios dispone, todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquellos que él llamó según su designio. En efecto, a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a

reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el Primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó”.

Salmo de Respuesta: ¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos! (salmo 133)

1. Te damos gracias, Señor, porque en Ti, única fuente de felicidad encontramos un auténtico tesoro. Tu amor nos penetra llamándonos a compartir tu vida, a experimentar tu amistad y a adherirnos a Ti, viviendo la vida consagrada desde la “unión de corazones”. 2. Te damos gracias, porque te haces presente en cada uno de nuestros hermanos, ofreciendo seguridad, apoyo y fecundidad apostólica. Gracias, Señor, porque tu vida, hecha Eucaristía es alimento que fortalece nuestra vida comunitaria y nuestro ser de apóstoles. 3. Señor, tu amor infinito sondea y penetra lo más íntimo de nuestro ser. Tú que nos conoces y lo sabes todo, concédenos un corazón generoso, haznos capaces de compartir nuestra vida desde la alegría, el gozo y la caridad. Robustece nuestra fe, fortalécenos con una esperanza alegre que se comprometa en el amor auténtico para transmitir a Cristo.

⌘ Evangelio: Mt. 23, 1 – 12 “Entonces Jesús habló tanto para el pueblo como para sus discípulos: «Los maestros de la Ley y los fariseos han ocupado el puesto que dejó Moisés. Hagan y cumplan todo lo que ellos dicen, pero no los imiten, porque ellos enseñan y no practican. Preparan pesadas cargas, muy difíciles de llevar, y las echan sobre las espaldas de la gente, pero ellos ni siquiera levantan un dedo para moverlas. Todo lo hacen para ser vistos por los hombres. Miren esas largas citas de la Ley que llevan en la frente y los largos flecos de su manto. Les gusta ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos reservados en las sinagogas. Les agrada que los saluden en las plazas y que la gente los llame Maestro. Lo que es ustedes, no se dejen llamar Maestro, porque no tienen más que un Maestro, y todos ustedes son hermanos. No llamen Padre a nadie en la tierra, porque ustedes tienen un solo Padre, el que está en el Cielo. Tampoco se dejen ustedes llamar Guía, porque ustedes no tienen 4 más Guía que Cristo. El más grande entre ustedes se hará el servidor de todos. Porque el que se pone por encima, será humillado, y el que se rebaja, será puesto en alto”.

Reflexión (personal o compartida) PRESENTACIÓN DE SÍMBOLOS (Se van poniendo delante antes de la lectura de cada texto) Cartel: Todos somos Hermanos "La vida consagrada puede ayudar a la Iglesia y a toda la sociedad dando testimonio de fraternidad, que es posible vivir juntos como hermanos en la diversidad: esto es importante! Porque en la comunidad no nos elegimos primero, sino que nos encontramos con personas de diferente carácter, edad, formación, sensibilidad... y tratamos de vivir como hermanos." (Francisco Papa a los participantes de la Asamblea nacional de superiores mayores de Italia, 07/11/2014) (Toalla) “Los príncipes de las naciones las gobiernan y los poderosos ejercen su poder sobre ellos; no será así entre los hermanos, el que quiera ser el mayor entre ellos que sea su criado y su servidor; y el que quiera ser el más grande entre ellos, que se haga el más pequeño. Y que nadie sea llamado Prior, sino que todos sean llamados simplemente hermanos menores. Y que uno lave los pies a otro”. (Póster con la cara de Cristo) “Como sois los embajadores y los ministros de Jesucristo en el empleo que ejercéis, tenéis que desempeñarlo

como representando al mismo Jesucristo. (Meditación 195, punto 2º. San Juan Bautista La Salle. Fundador Hermanos de las Escuelas Cristianas). “Lleváis el dulce nombre de Hermanos, no permitáis que jamás os llamen de otra manera. Los nombres de las dignidades inspiran e imponen respeto; éste, por el contrario, sólo sugiere sencillez, bondad y caridad”. (H. Gabriel Taborin. Fundador Hermanos de la Sagrada Familia) (Lazo de paz) “Vivan en paz con todos vuestros hermanos: que la divina caridad los una a todos con sus dulces lazos”. (Rev. P. Jean Marie de la Mennais, Fundador Hermanos de la Instrucción Cristiana) (Cuaderno y lápiz) “Para educar a los niños hay que amarlos. Y amarlos a todos por igual. Amar a los niños es entregarse totalmente a su educación, adoptar todos los medios que un celo ingenioso pueda sugerir para formarlos en la virtud y la piedad. Amarlos es tener en cuenta que el niño es un ser débil, que necesita ser tratado con bondad, caridad y comprensión, y ser instruido y formado con infinita paciencia. (San Marcelino Champagnat, Fundador Hermanos Maristas) (Plano de la ciudad) "Si supiéramos el mérito y valor de tan sólo ir de una calle a otra para servir al prójimo por el amor de Dios, lo apreciaremos más que el oro o la plata”. (Beato Edmund Rice, Fundador Hermanos Cristianos) 5 (Una flor) “Inculque a sus Hermanos el amor a la propia vocación; dé realce a cualquier bien que hagan, de manera que todos aprecien y amen este bien. Por su concepto del honor, lealtad y agradecimiento cobrarán apego a usted y a mí. El amor a Dios y a su Providencia les une, ante todo, a los Sagrados Corazones de Jesús y de María”. (P. André Coindre, Fundador Hermanos Sagrado Corazón) Otros textos de nuestros Fundadores que hablen de la identidad del Hermano ∞ Acogida de los Mensajes y Adoración personal (Un tiempo para personalizar lo escuchado, contemplarlo y orarlo ante el Santísimo). ∞ Canto: (A elegir entre el repertorio de la Comunidad) PRECES (Inspiradas en el nº 60, Los religiosos Hermanos – Vita Consecrata) Respondemos con la segunda parte de cada petición que está en negrita) 1. Desde nuestra condición de religiosos consagrados, la Iglesia nos recuerda “El término hermano encierra una rica espiritualidad. Estos religiosos están llamados a ser hermanos de Cristo, profundamente unidos a Él, primogénito entre muchos hermanos (Rm 8, 29)”; Señor, te pedimos que nos ayudes a buscarte en la oración para que vivamos confiados y entregados a ti y centrados en tu amor. 2. Desde nuestra vida comunitaria queremos llegar a vivir como “hermanos entre sí por el amor mutuo y la cooperación al servicio del bien de la Iglesia”; Señor, te pedimos ayuda para cuidar la fraternidad en nuestras Comunidades y poder ofrecerla como el mejor fruto en la construcción del Reino. 3. Desde nuestro compromiso con la misión de nuestra Congregación, buscamos alcanzar el ideal de ser: “hermanos de todo hombre por el testimonio de la caridad de Cristo hacia todos, especialmente hacia los más pequeños, los más necesitados; hermanos para hacer que reine mayor fraternidad en la Iglesia”; Señor, te pedimos que purifiques y conviertas nuestro corazón para amar a todos desde la humildad y el servicio. 4. Desde nuestras tareas concretas, “los religiosos hermanos desempeñan múltiples y valiosos servicios dentro y fuera de la comunidad, participando así en la misión de proclamar el Evangelio y de dar testimonio de él con la caridad en la vida de cada día”; Señor, te pedimos que haga germinar y crecer nuestro apostolado en beneficio de las personas y de los valores del Reino. 5. Desde nuestro deseo de estar en comunión con toda la Iglesia y ofreciendo lo que nos es característico, “los « religiosos hermanos » recuerdan de modo fehaciente a los mismos religiosos sacerdotes la dimensión fundamental de la fraternidad en Cristo, que han de vivir entre ellos y con cada hombre y mujer, proclamando a

todos la palabra del Señor: Y vosotros sois todos hermanos (Mt 23, 8)”; Señor, te pedimos que nuestro testimonio contribuya a construir una Iglesia más fraterna y cercana. 6. Con el deseo de que sigas suscitando vocaciones a este tipo de vida consagrada, “No se puede pensar en la vida religiosa en la Iglesia sin la presencia de esta particular vocación laical, abierta todavía hoy a tantos cristianos que puedan consagrarse, por ello, al seguimiento de Cristo y al servicios de la humanidad” (J. Pablo II); Señor, te pedimos que llames a nuevos jóvenes a ser Hermanos en nuestras Congregaciones. (Otras peticiones espontáneas)

Padrenuestro **ORACIÓN FINAL**

Solista: Señor, haznos instrumentos de tu paz: donde haya odio, pongamos amor, donde haya ofensa, pongamos perdón, donde haya discordia, pongamos unión, donde haya error, pongamos verdad, donde haya duda, pongamos la fe, donde haya desesperación, pongamos esperanza, donde haya tinieblas, pongamos luz, donde haya tristeza, pongamos alegría. Oh Divino Maestro, que no busquemos tanto ser consolados como consolar, ser comprendidos como comprender, ser amados como amar. Porque dando se recibe, olvidando se encuentra, perdonando se es perdonado, y muriendo se resucita a la vida eterna. Todos: A nuestra Madre María Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, Ruega por nosotros. Amén. Aleluya (Carta Alegraos).